



En el concierto

Cantar 20 Tangos Produce un Gran Desgaste: Hugo del Carril

- ★ Su Verdadera Vocación: Dirigir Películas
- ★ Le Interesa el Cine de Orden Sociológico
- ★ Deserción Escolar de 50 y 60%

Por RAQUEL DIAZ DE LEON

En la noche de su presentación Hugo del Carril pudo constatar el cariño que le tiene el público mexicano...

Quando con su recia y personal voz se le oyó cantar en entretelones ese añorante tango que anuda la

SIGUE EN LA PAGINA CINCO



Hugo del Carril

Cantar 20 Tangos Produce un Gran Desgaste: Hugo del Carril



El cantante con su esposa

Sigue de la primera plana

Buenos Aires Querido", el cerrado aplauso estremeció el recuerdo de aquellos años 40... ¡el ídolo todavía seguía en pie, y marcando los pasos tangueros con aire "compadrón"!

Hugo, toda una historia, una época, una forma de sentir y amar, palpitaba en esas notas que para muchos fueron nuestra piel.

Y el cantor se sumó a su público, y éste a él; eso pidió, y "rompiendo el hielo" sugirió estar en familia. Los protocolos de los "divos" ahí no tuvieron acomodo tanto, que hasta una pareja del público subió para bailar un tango, mientras él se oxigenaba, porque esta altura de nuestra ciudad para los habitantes del nivel del mar, es agresiva anfitriona.

Se presentó con un trío compuesto por Osvaldo Berlinghieri, al piano; Enrique Alessio, bandoneón; Pedro Aguayo, contrabajo. Este triángulo de profesionalismo y de bien proyectar el ritmo platense, enmarcó dignamente la actuación del cantor argentino, equilibrando el programa con solos de orquesta.

Cuando entrevisté a Del Carril, al día siguiente de su arribo, me comentó: "No me parece correcto que me anuncien que me presentaré en un recital de tango. Un cantante de tangos no puede ofrecer una veintena de ellos, porque su interpretación requiere de un especial desgaste".

—¿Tú crees que le has dado lo necesario al tango, o todavía tienes algo guardado? —le pregunto al Señor del Tango que tiene 50 años en él, desde cuando empezó en Radio del Pueblo.

—Con respecto al tango siempre entregué lo mejor de mí mismo. No puedo juzgarlo yo, porque uno nunca sabe los kilos que tiene a pesar del aplauso del público, que no tiene que ver con el arte puro en sí. De lo que sí estoy seguro es que lo he hecho con el alma y lo mejor que he podido.

SU MAS GRANDE FRUSTRACION

"Si te dijera que mi verdadera vocación no es cantar tangos, sino la labor de director de cine cinematográfico, que me han coartado desde hace más de 20 años... ¡Yo tampoco puedo dirigir en mi tierra!"

—¿Pero por qué?

—Siempre por el mismo motivo... Mis películas tienen un sentido social, y a los gobiernos de mi tierra, que son unos gobiernos muy extraños, no les gusta que se exhiban los problemas del país.

...Para ellos todo tiene que ser bueno en la Argentina y no es todo bueno, ni mucho que se le parezca... Por ejemplo, en este último año la deserción escolar ha alcanzado un grado del 50 o 60 por ciento. Esta nueva generación que se viene incubando de hace siete u ocho años atrás, va a terminar en un alfabetismo,

cosa que nunca hemos sufrido en el país, porque éste trae aparejado muchos problemas".

Hugo del Carril, el gran idealista continúa:

"Evidentemente han existido fuertes presiones, no solamente dentro del país, sino desde afuera, que tampoco nos han dejado terminar lo que estaba planeado. Esta intrusión de las potencias extranjeras en nuestra tierra, evidentemente incide para que el país no progresara en la medida en que debería... La voluntad férrea de Perón de conservar un país netamente nacionalista, le costó el sillón presidencial.

FIGURA DE MARQUESINA

Su apostura le valió ser importante figura cinematográfica. Su imagen de clásico porteño, dueño de las circunstancias, su peculiar estilo de hablar, además de cantar con sentimiento la música de su tierra, y el carisma de su brillante personalidad, hicieron de él, una figura estelar.

¿Qué mejor que Hugo del Carril para interpretar a Carlos Gardel en la pantalla? Filmó la vida del "Torzal Criollo" en 1939. Dos años antes había hecho su debut ante las cámaras con "Los muchachos de artes no usaban gomina", siguiéndole "La vuelta de Rocha", "Tres Anclados en París", "La vida es un tango".

Figuras estelares como Libertad Lamarque y Amanda Ledesma lo acompañaron en filmes como "Madreselva" y el "Astro del Tango". En nuestro país también actuó en películas: una de ellas fue con Gloria Marín llamada "El Socio", en la cual cantó un tango que ha pasado a la historia por su especial interpretación y contenido: "Canción Desesperada" de Enrique Santos Discépolo. Sobre esta composición Hugo nos cuenta una simpática anécdota:

El licenciado Gabriel Galván que estaba al frente en aquel entonces, de Casa Films, se interesó en incluir en la película una música de Enrique. Se lo comunicó a éste, diciéndole que el filme se concluiría en tres meses, así que lo mandara con un poco de urgencia.

El decorado en donde se debía desarrollar la acción en el que se incluiría este tango, se dejó para el final con el propósito de darle mayor tiempo a Enrique a que compusiera algo a conciencia.

"Pasó un mes; la película ya había empezado, era necesario el tango para su instrumentación; le volví a pedir el tango a Discépolo; contestó que en poco tiempo, pero éste para era siempre un poco elástico, y así fue como se llegó al decorado donde iba el tango, y yo le puse un telegrama un poquito duro, porque el no aparecer el tango, significaba paralizar la película...

"Recibí un telegrama que solamente Enrique Discépolo podía contestar, que

le tengo yo en mi casa de hierro como recuerdo, y me decía: "Querido Hugo: lo siento, no tengo inspiración a plazo fijo...". A la semana llegó Canción Desesperada..."

En las diez palabras obligatorias de un telegrama, Discépolo, esencia del pensamiento, decía todo.

EL FANTASTICO ARBOL "KIRI"

—¿Cómo vive Hugo del Carril en un país en el que le tienen vedado todo?

—Haciendo todas las cosas que se vienen arrastrando desde mi profesión, a la atención de mi familia. Conducción de mis hijos, a los cuales les presto una preferencia muy especial. Pero dado que me han sido vedados los conductos para que me desenvuelva éticamente en mi profesión, tengo una isla allá en el Tíre, que tú conoces, en donde construí un vivero de plantas para parques, cosa que por otra parte me apasiona tanto como cantar.

"Si fueras a mi casa te encontrarías con la sorpresa de que en la cocina y en la antecocina hay una enorme cantidad de latitas que contienen semillas, de muy dis-

tas procedencias, que voy cultivando y experimentando para introducir al mercado.

"También me dedico a la explotación de un árbol llamado "Kiri", japonés, que es un misterio de la naturaleza y que en el primer año de plantado crece seis metros de alto. En el tiempo de calor que se pueden considerar seis meses, este árbol crece, un metro por mes. Tiene unas hojas muy amplias y es bello. Tengo un vivero importante de este árbol.

"Es muy probable que el gobierno de Colombia me encargue parte de la reforestación de todo el territorio en donde se está experimentando, porque tienen el problema de la erosión. Los terrenos son muy accidentados, las lluvias demoran la tierra y bloquean los ríos. Ya mandé toda la información, y como me voy a residir ahí, me parece muy conveniente este trabajo".

—¿Los viveros son tu mayor entrega?

—Entre la atención del vivero con todas las experiencias que se van logrando y continuar el ritmo comercial de éste, seguir la administración general de



Durante su actuación

la isla, trabajar en las "tours" que tengo que hacer fuera del país, creo que se lleva un tiempo más que suficiente para llenar la vida de uno.

Conoció la isla de Hugo que tiene en el majestuoso río del Tigre cerca de Buenos Aires. En aquel enton-

ces tenía un negocio de nutrias que no me cayó muy en gracia, pero ahora me dice que eso se acabó. Lo que me impresionó especialmente, es que la doctrina de igualdad que él defiende con los trabajadores, la practica con sus empleados. Me invitó a almor-

Cantar 20 Tangos Produce un Gran Desgaste

Sigue de la página cinco

la que practicaron los rusos, que desde un satélite le transmitieron a una planta y ésta lo recibió.

—¿Cómo las tratas?

—Les canto, las acaricio, las riego, les hablo...

—¿Les cantas tangos?

—No les canto tangos, pero las quiero mucho. Mira un fenómeno curioso: mi mujer, que es un espíritu de alto humanismo y gran sensibilidad, quiere a todo el mundo. Es muy dulce, mira su belleza, es que tiene el alma linda. Bueno, pues cuando yo falto ella queda encargada del riego de las plantas y le tengo enseñado cómo debe tratarse cada una, los fertilizantes que se les deben de poner, los distintos nutrientes que necesita cada planta, porque a algunas les hace falta tierra ácida y a otras no. Las tengo completamente clasificadas: mira, mi esposa atiende las plantas con el mismo amor que atiende a sus hijos. Sin embargo, si salgo yo de gira, encuentro las plantas tristes, muy tristes, casi deshechas. Llego yo y a los cuatro días las plantas vuelven a tomar su impulso. Esto no lo hemos experimentado una vez; cada vez que salgo se

produce este fenómeno.

—Bueno, ¿pero cómo le haces?

—No sé: las trato muy bien, como a un hijo, las alivio en sus pestes, les quito sus hojas a malas. Cuando me levanto a las seis de la mañana, lo primero que voy a ver es el estado de mis plantas, veo si han crecido, reviso las semillas si están malas...

—¿Uy! Pues eres un niño prodigio: cantabas tangos a los tres, a los dos eras sindicalista por oír a tu abuelo y a los cinco eres un floricultor.

—Es curioso: cuando yo era chico, había un fondo (patio). Vivía en el barrio de Flores y si en ese fondo no había cincuenta o setenta variedades distintas, no valía. En mi casa me decían: "Déjanos un poquitito de tierra para poder caminar".

"Antes de venir aquí me dijo el presidente de los agrónomos de Argentina, —mira, que ha de conocer muchos viveros—, que nunca había visto plantas más hermosas que las mías..."

Pero Hugo del Carril, el hombre con la sensibilidad para todo lo bello y humano, el amigo del pueblo de México profetizó el día de su presentación en el Teatro de la Ciudad, que este viaje a nuestro país, sería el último de su vida... Mañana será su postrera presentación... ¿Volveremos a oír su voz incomparable, otra vez en nuestro país, cantando "Mi Buenos Aires Querido"...? Sólo Dios y el destino...

zar; en una mesa larga; comimos con ellos, y después con gran naturalidad los mandó a dormir la siesta o descanso que se acostumbra por esos rumbos, por el intenso calor.

EL CANTOR DE LAS FLORES

—¿Cómo te iniciaste en el interés por las plantas?

andaba poniendo semillas o gajos, tenía cinco años y ya me fascinaba el mundo misterioso de las plantas. Mira, tengo un dato curio-

so. El balcón de mi departamento en donde vivo, exclusivamente lo cultivo yo y fue seleccionado por la Ford, como fondo para un anuncio. Fijate, de todos los balcones de Buenos Aires, el mío fue el que más les llamó la atención.

—¿Tú con las plantas eres autodidacta?

—No, ¿qué va! Las estudio; tú sabes que existe un libro que se titula "El Mundo Misterioso de las Plantas" y ahí te refiere experiencias maravillosas, como

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ